RETÓRICA ANTIGUA
Y FIGURAS DEL PENSAMIENTO

Ricardo López Pérez

El oficio de Belisa Crepusculario era vender palabras. Vendía a precios justos. Por cinco centavos entregaba versos de memoria, por siete mejoraba la calidad de los sueños, por nueve escribía cartas de enamorados, y por doce inventaba insultos para enemigos irreconciliables. Normalmente evitaba las palabras ásperas y secas, las demasiado floridas, las desteñidas por el abuso, las que ofrecen promesas improbables, las carentes de verdad y las confusas. Utilizaba sólo aquellas capaces de tocar el pensamiento, la intuición y la emoción. Aun más, a quien compraba cincuenta centavos, ella le regalaba una palabra para espantar la melancolía

Este personaje, surgido de la imaginación de Isabel Allende, representa en forma literaria una cuestión a la vez antigua y actual. La persuasión, y por extensión la retórica, es un fenómeno inseparable de la vida social. Bajo distintas modalidades y en grados variables de intensidad, es inseparable del pensamiento, el lenguaje, la interacción y la comunicación. Roland Barthes ha dicho que *el mundo está increíblemente lleno de retórica antigua*.

Uno: Retórica Antigua

En la antigüedad griega la retórica estuvo presente como un tema significativo de la reflexión filosófica, asociada al origen de la democracia y el diálogo, la invención de la justicia y la terapia. Con el tiempo, en el mundo romano, más adelante en la edad media y todavía hasta el siglo XIX, la retórica mantuvo un lugar de privilegio entre los estudiosos. Como una técnica, una enseñanza, una moral, una práctica social y lúdica, la retórica fue un instrumento fértil en el campo de la reflexión y la comprensión. Desaparecida por un período, por obra de un adversario poderoso, el concepto de evidencia, ha renacido el interés por los estudios sobre retórica, y surgido nuevas retóricas.

El origen de la retórica se encuentra en la isla de Sicilia alrededor del año 485 de la era antigua. Por ese tiempo los tiranos Hierón y Gelón impusieron la expropiación de tierras y el ostracismo para una parte importante de la población. En estas condiciones surgió un nuevo orden en donde los mercenarios pasaron a ser propietarios. Cuando sobrevino la rebelión democrática derrotando a la tiranía, se buscó restablecer las antiguas relaciones de propiedad, pero entonces esos derechos ya estaban muy borrosos. Como una forma de salir de esa confusión, se establecieron jurados populares con numerosos miembros, ante los cuales cada ciudadano debía hacer sus demandas y alegar personalmente en su beneficio.

Asistimos al nacimiento del arte de persuadir, y observamos la aparición de sus primeros maestros. Poco sabemos de ellos, pero allí quedaron inscritos los nombres de Empédocles de Agrigento, y de Corax y Tisias de Sicilia. Sin mucha demora la retórica se desplaza a Grecia y es especialmente acogida en Atenas en donde llega a ser una materia de estudio dominante. El dato clave, y a la vez olvidado, es que la retórica surge para dar respuesta a una situación en la que

reina la indefinición. Muchos reclaman derechos, pero nadie está en condiciones de trazar una línea que separe lo legítimo de lo ilegítimo. Se trata de una situación sin una legalidad reconocida y aceptada. La retórica es ahora la herramienta para abrir un surco en un terreno dispuesto para múltiples oportunidades.

La retórica es la *téchne* de la elocuencia, su fin es encantar y seducir a los auditores por medio del discurso. Es el instrumento que hace posible la persuasión. Es una capacidad que surge como producto de la aplicación de un saber y no de un inexplicado talento. Hace referencia a una práctica basada en reglas generales y conocimientos seguros. Aristóteles la define como la facultad de considerar especulativamente los medios posibles de persuadir o de prestar verosimilitud a cualquier asunto.

Es preciso tener en cuenta que la retórica se refiere a las palabras y los discursos, y no a las cosas materiales. Su eje está en el lenguaje y el pensamiento, y la exigencia de libertad y tolerancia que plantea su puesta en escena excluye a la coacción. Gorgias la separa de cualquier actividad manual e insiste en que sólo se basa en las palabras: *Por esta razón, considero que el arte de la retórica se refiere a los discursos, y al afirmarlo así hablo correctamente*. Su meta no es el conocimiento o el hallazgo de algunas verdades. Se trata más bien del dominio de una destreza orientada al logro de una comunicación persuasiva, aunque su enseñanza en manos de los sofistas no estuvo completamente referida a fines instrumentales. El nacimiento de la retórica está unido también al reconocimiento del valor del pensamiento, el lenguaje y la educación.

Es un medio que dice más de quien produce el discurso que de los objetos implicados. Es el orador el que invita a aceptar lo que se dice, poniendo cada cosa bajo un manto de verosimilitud. Por este motivo, la retórica necesariamente se vincula con aquellos contenidos sujetos a deliberación, razón por la que tuvo un lugar privilegiado en la formación para la actividad política. Juan Rivano afirma que es la probabilidad la fuente que suministra el material para el retórico, dado que *no hay retórica de lo incontrovertible*.

Estos contenidos asociados a la retórica pueden insertarse hoy dentro de las preocupaciones por avanzar en la comprensión de las habilidades y disposiciones de pensamiento. Un aspecto especialmente interesante y actual es el de las figuras retóricas.

Dos: Figuras Retóricas

Figuras de Comparación

- Metáfora: Significa traslado, e implica la idea de llevar una cosa de un ámbito a otro. Para Aristóteles consiste en dar a la cosa el nombre que pertenece a otra. Esto es, equivale a transferir el nombre de una cosa al ámbito propio de otra cosa, logrando que la significación contenida en ese nombre se desplace a otro sector diferente de lo real.
- Parábola: Expresar ideas mediante historias. Muestra la idea en la realidad, la muestra en forma concreta, con una anécdota, haciendo que su captación sea fácil para una mente

sencilla, y permitiendo una mejor recordación.

- Fábula: Equivale a la parábola, con la diferencia que contiene historias en las que intervienen animales, vegetales o seres inanimados que cobran vida.
- Alegoría: Es el equivalente de una larga metáfora.
- Paralelo: Exige la presencia de dos términos que se comparan
- Símil: Es una metáfora que se expresa de otra forma.

Figuras de Reducción

- Metonimia: Consiste en comunicar un estado incorporal o intangible en términos de un estado corporal tangible.
- Sinécdoque: Consiste en tomar la especie por el género o el género por la especie. También cuando el todo se reduce a la parte.

Figuras de Repetición

- Epizeuxis: Es la repetición de una palabra o de una frase
- Anáfora: Secuencia de sentencias con la misma palabra o fase inicial.
- Epístrofe: Repetición de una frase o palabra al final de una sentencia
- Epanodos: Igual que el epístrofe sólo que la repetición se da en el comienzo, en el medio y al final.
- Epanalepsis: Se repite la palabra o frase con que se comienza al final.
- Poliptoton: Juego con las variaciones gramaticales de una palabra.
- Concatenación: Secuencia de sentencias en donde la primera palabra o frase de una es la última de la anterior.
- Tautología: Se repite algo sólo que con otras palabras
- Aliteración: Repetición de una letra o combinación de letras en dos o más palabras.

Figuras de Grado

- Hipérbole: Exageración con propósitos de énfasis.
- Litote: Emplear el término contrario del que se quiere significar combinándolo con la negación.
- Eufemismo: Manera de enfatizar que cumple la función de desviar la atención de los aspectos indeseables.
- Pregunta Retórica: A través de la interrogación se combina la negación con la afirmación a fin de dar fuerza a una de las dos.
- Climax: Subir desde lo trivial a lo más elevado
- Anticlimax: Descender desde lo alto a lo más simple o trivial.

Figuras de Contraposición

- Antítesis: Sentencia que comprende una oposición.
- Paradoja: Emplear expresiones o frases que envuelven contradicciones.

- Oximorón: Significa mezclar agudo y obtuso.
- Ironía: Contraponer lo que piensan los otros con lo propio empleando las mismas palabras pero con el sentido opuesto.
- Prolepsis: Es una forma de hacer una anticipación.
- Ambigüedad: Decir una cosa distinta pero con las mismas palabras.

Figuras de Sustitución y Supresión

- Epíteto: Frase que caracteriza al nombre.
- Antonomasia: Sustituir el nombre
- Símbolo: Alude a la acción de reunir diversas cosas.
- Personificación: Atribuir características propias de una persona a una cosa inanimada o inorgánica.
- Circunlocución o Perífrasis: Hacer rodeos con las palabras
- Atenuación: Se da a entender algo que no se dice.
- Paralipsis: Se dice claramente algo que no se quiere decir.
- Preterición: Es como la paralipsis pero más acentuada.

Bibliografía :

- Barceló, Joaquín, (Editor). *Persuasión Retórica y Filosofía.* Universidad de Chile. Santiago. 1992.
- Barthes, Roland. *La Aventura Semiológica*. Paidós. Barcelona. 1990.
- Garavelli, Bice. *Manual de Retórica*. Cátedra. Madrid. 1999.
- López, Ricardo. *Maestros Innovadores*. Universidad de Chile. Santiago. 1997.
- Rivano, Juan. *Retórica Para la Audiencia*. Bravo y Allende. Santiago. 1998.
- Laín Entralgo, Pedro. *La Curación por la Palabra en la Antiguedad Clásica.* Anthropos. Barcelona. 1987.